



Un alto precio (1 Pedro 1:18 y 19).

PARA: **LEGISLADORES & STAFF**

DE: **LUCIANO BONGARRÁ**

DÍA: **19 DE AGOSTO**

Cada semana tenemos la oportunidad de encontrar en los consejos de la palabra de Dios, una guía para nuestro caminar.

Capitol Ministries ha creado un espacio de reflexión para el cuerpo legislativo, para que juntos entendamos los valores y riquezas que se extraen de la Biblia.

Vivimos días donde las estadísticas gobiernan, y describen la ausencia de equidad que sufre los más débiles. El costo que hay que asumir para paliar tanta desigualdad no solo debe ser económico, sino también espiritual, y es por eso que nuestros representantes deben tener en cuenta que la verdadera transformación es integral, cuerpo, alma y espíritu.

En el encuentro de hoy nos encontraremos con un mensaje alentador de parte del Apóstol Pedro.

ANIMO EN LA PERSECUCIÓN

El apóstol Pedro escribió esta carta para animar y fortalecer a los cristianos que enfrentaban pruebas y persecución bajo el emperador Nerón. En gran parte del primer siglo, la persecución no era la regla en todo el Imperio Romano. Los soldados no buscaban a los cristianos para torturarlos. Los cristianos, sin embargo, podían esperar persecución social y económica de tres fuentes principales: los romanos, los religiosos y sus propios familiares. Todos serían mal entendidos. Algunos serían hostigados; otros serían torturados e incluso condenados a muerte.

EL PODER POLÍTICO

El estado legal de los cristianos en el Imperio Romano no era muy claro. Muchos romanos seguían pensando que los cristianos eran una secta judía. Como la religión judía era legal, consideraban al cristianismo también legal, siempre y cuando los cristianos cumplieran con las leyes del imperio. Sin embargo, si los cristianos se negaban a adorar al emperador o a inscribirse en el ejército, o si participaban en disturbios civiles podían ser castigados por las autoridades civiles. Lo más curioso de las persecuciones es que originaron el efecto contrario a lo que se pretendía, porque en vez de disminuir el número de cristianos, estos aumentaban cada vez más.

EL AUMENTO DEL NÚMERO DE CRISTIANOS NO SE HIZO IMPONIENDO LA RELIGIÓN, NI UTILIZANDO LA VIOLENCIA, SINO CON EL TESTIMONIO Y LA COHERENCIA DE VIDA.

La gente veía y notaba que eran diferentes, que ayudaban a los demás y les llamaba mucho la atención el ejemplo de sus vidas. Precisamente fue el ejemplo de vida el que aumentó el número de los cristianos. Esta carta nos describe como vivían los antiguos cristianos en el imperio romano. Veamos lo que nos dice la carta a Diogneto sobre los cristianos del S. - II d. C.

“Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra ni por su habla ni por sus costumbres. Porque ni habitan ciudades exclusivas suyas, ni hablan una lengua extraña, ni llevan un género de vida a parte de los demás.

La verdad, esta doctrina no ha sido inventada gracias al talento y especulación de hombres curiosos, ni profesan como otros hacen, una enseñanza humana; sino que habitando ciudades griegas o bárbaras y adaptándose en vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de un tenor de peculiar conducta, admirable, y, por confesión de todos sorprendente.

Habitan sus propias patrias, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros; toda tierra extraña es para ellos patria, y toda patria, tierra extraña. Se casan como todos. Están en la carne, pero no viven Según la carne.

Pasan el tiempo en la tierra, pero tienen su ciudadanía en el Cielo. Obedecen a las leyes establecidas; pero con su vida sobrepasan las leyes. A todos aman y por todos son perseguidos. Se los desconoce y se los condena. Se los mata y en ello se les da vida (...) Se los injuria y ellos dan honra. Hacen bien y se los castiga como malhechores; condenados a muerte se alegran como si se les diera vida. Por los judíos se los combate como a extranjeros; por los griegos son perseguidos y sin embargo, los mismos que los aborrecen no saben

LEGISLADORES

& STAFF: MIERCOLES, 10:00AM

WWW.CAPMIN.ORG

**CAPITOL MINISTRIES ARGENTINA
CASILLA DE CORREO 76, VILLA DEL PARQUE
CP.1417,BS.AS.,ARGENTINA
LUCIANO.BONGARRA @ CAPMIN.ORG
CEL. : (156) 1576339**





Un alto precio

decir el motivo de su odio.” Carta a Diogneto V.

EL PODER RELIGIOSO

A muchos legalistas religiosos no les gustaba que se les asociara en lo legal con los cristianos. Tal como lo consigna Hechos, a menudo maltrataron a los cristianos, los expulsaban de la ciudad o intentaban poner en su contra a los funcionarios romanos. Saulo, más tarde el gran apóstol Pablo, fue al comienzo un perseguidor de los cristianos.

EL PODER FAMILIAR

Otra fuente de persecución fueron los propios familiares de los cristianos. Bajo la ley romana, la cabeza del hogar tenía autoridad absoluta sobre todos sus miembros. A menos que el hombre que dirigía el hogar fuera cristiano, la esposa, los hijos y los criados cristianos podían afrontar el sufrimiento extremo. Si eran expulsados, no hallarían sitio adonde dirigirse salvo la iglesia; si eran golpeados, ningún tribunal defendería sus derechos.

UN MENSAJE DE ESPERANZA A PESAR DE LA PERSECUCIÓN

Esta carta de Pedro es todavía de ayuda para los cristianos que enfrenten pruebas. Muchos discípulos de Cristo en todo del mundo viven bajo gobernantes mucho más represivos que el Imperio Romano del primer siglo. En todas partes los cristianos están sujetos a malos entendidos, ridiculizados y hasta hostilizados por sus amigos incrédulos, empleadores y miembros de la familia. Nadie está libre de catástrofes, dolor, enfermedad y muerte, pruebas que, como la persecución, nos hacen depender por completo de la gracia de Dios. Para los lectores de hoy, como también para los lectores originales de Pedro, el tema de esta carta es la *esperanza*.

MUCHOS CRISTIANOS VIVEN CRUELES PERSECUCIONES ACTUALMENTE

UN ALTO PRECIO PAGADO POR NOSOTROS

“Sabiedo que fuistéis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación” I Pedro 1:18-19.

Un esclavo era "redimido" cuando alguien pagaba el dinero para comprar su libertad. Dios pagó por nuestro rescate para librarnos de la tiranía del pecado, no con dinero sino con la sangre preciosa de su propio Hijo. No podemos escapar del pecado por nuestros propios medios; solamente la vida del Hijo de Dios puede librarnos.

La especial belleza de este pasaje reside en la palabra sabiendo. Se limita a mencionar los hechos. Tácitamente nos deja que saquemos nosotros las consecuencias. ¿Cuáles son estos hechos?

Debemos tener muy presente que hemos sido rescatados de la vana manera de vida recibida. El verbo «rescatar» hace pensar no sólo en la paga del precio de una compra, sino también en la liberación de la miseria y de la vergüenza, y ello a costa de la propia persona de Jesucristo y de su sangre misma.

Colosenses 2:13 y14 *“Y a vosotros, estando muertos en pecado, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados y anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, y la quitó de en medio clavándola en la cruz.”*

Comprender esto hace que tengamos una actitud de agradecimiento a Dios, y podamos decir;

“Señor, Gracias por el precio que haz pagado por mí. Tu amor ha sido y es tan grande. Jamás me abandonas y en tu sangre no solo encuentro perdón, justificación y santificación sino también victoria contra el mal. Ese precio es muy grande así como tú eres grande. Amén. Caminemos esta semana tomados de la mano de Dios.

* William Barclay, *Comentario al Nuevo Testamento*, Editorial Clie.
* Versículos Bíblicos, Versión Reina Valera 1960.